

Un poquito de "algo"

Medio verso en voz baja,
a López Torres.

Hoy, que mira la tarde
con ojos de muchacha,
que muele cielo el pájaro
y bate luz la rama...
Hoy que huele la hierba
a merienda lejana:
pitidos de zampoña
y el pan y la naranja...
Hoy que están como en vilo
la pluma y la garganta,
les digo a tus pinceles:
—¡Bendita esa pintura, que es infancia!

Mi Juan de Yepes iba
jugando esta mañana.
Volcó tus azucenas,
y se incendió la cara.
Quedó en el aire el polen
temblando como un ala.
El polen es... tu margen,
tu clima, tu fragancia.
Lo demás, perinolas,
cánicas, bolas, águilas...
Y también, campo, campo:
arados, carros, barjas...
Y aquellos borriquillos
—Juan Ramón los amansa—
que de "Platero" esperan
regalos de cebada.
¡Oh, nuevo Fray Angélico,
cómo llevas la carne arrodillada!

Hay que tener los ojos
con miel en las pestañas.
Hay que mostrar la boca
lívida, como santa.
Hay que pisar, despacio,
por lillas desliladas.
Sabremos todo entonces:
el trino, el aire, el agua...
Veremos tu pintura:
buena, sencilla, mansa...
¡Pintura niña y novia,
casi sin sangre, blanca!
Sabremos tu secreto,
así, sin más palabras:
EL ALMA, EN RESPLANDORES.
GABRIEL, EN LA VENTANA:
—“DIOS TE SALVE MARIA...”
¡PREÑADA TU PALETA TODA GRACIA!

Juan Alcaide Sánchez.